

ALDAY RUIZ, A. (ed.): *Reflejos del Neolítico Ibérico. La cerámica boquique: caracteres, cronología y contexto*. EDAR, Arqueología y Patrimonio, 179 pags., Barcelona, 2009.

La publicación de este libro sobre la cerámica decorada con la técnica del Boquique no puede ser más oportuna. En un momento en el que los paradigmas sobre la neolitización de la Península Ibérica –basados en otra decoración cerámica, la cardial– se están viniendo abajo, la visión preclara de un grupo de investigadores encabezados por Alfonso Alday Ruiz, ha introducido en el debate científico un elemento nuevo de reflexión y análisis que otorga a este tipo de variedad decorativa (querámoslo o no, como se demuestra en el libro), un papel destacado en el proceso neolitizador.

Muchas de las reflexiones vertidas en las 179 páginas del libro las hemos compartido con el prof. Alday Ruiz en las reuniones de coordinación habidas al amparo del Proyecto del MEC, HUM2005-06498-C02-02/Hist, “*Cerámica y estilo durante el neolítico (ca. 6800-5000 BP). Símbolos, Territorios y Sociedades en el Interior Peninsular*”, llevado a cabo por las Universidades de Valladolid, Valencia, el País Vasco y el Servicio de Patrimonio de la Comunidad Foral de Navarra.

Precisamente, tras la lectura de las interesantes páginas que encierra el libro cobra más sentido el acertado título del mismo: *Reflejos del Neolítico Ibérico*. Creo que no ha podido ser más oportuno el título, ya que la técnica del boquique se ha convertido en una excusa para exponer todo un ingente caudal de reflexiones actuales sobre la problemática que tiene planteada la neolitización de la Península Ibérica en general y de las tierras del Interior en particular. En este sentido me parece acertado, sincero y honesto el planteamiento o la toma de postura que se realiza en la página 158 cuando se afirma... *es necesario estar atentos (o quizá mejor decir “estar abiertos”) a “imprevistos documentales”*. En efecto, la dinámica de la investigación sobre el Neolítico es de tal pujanza en la actualidad, que los cambios y las novedades se suceden a pasos agigantados. Estudios genéticos sobre poblaciones meso/neolíticas, sobre cereales antiguos, sobre el origen del Neolítico en el norte de África y sur de España, en el Interior Peninsular, en la Fachada Atlántica... son algunos de los proyectos que se

han iniciado desde hace sólo 4 años, y muchos de ellos están aún hoy vigentes y en ejecución con resultados novedosos y espectaculares, como se ha puesto de manifiesto en el reciente Workshop celebrado desde el 2 al 6 de noviembre pasado en la localidad de Faro en el marco del proyecto *The last hunter-gatherers and the first farming communities in the South of the Iberian Peninsula and North of Morocco: a socio-economic approach through the management of production instruments* cuyos investigadores principales son Juan Francisco Gibaja Bao y Antonio Faustino Carvalho. Por todo ello, no es de extrañar que aparezcan y surjan nuevos datos y planteamientos sobre el significado del Neolítico, sus manifestaciones en los distintos territorios y sobre los mecanismos de implantación en cada uno de ellos.

En esta última reflexión es donde cobra sentido pleno y justificación el libro que nos ocupa. Que la técnica de boquique en la decoración de algunas cerámicas es un reflejo claro de Neolítico y neolitización es algo que compartimos plenamente, aunque no estemos tan seguros de su alcance y del significado que se pretende (bien es cierto que con una postura siempre abierta) dar en el presente libro. Pero antes de pasar a explicar estos extremos nos detendremos a analizar algunos otros aspectos, incluso formales del libro.

95 páginas de las 179 se dedican a presentar el inventario de los yacimientos peninsulares en los que se detecta la presencia de decoraciones con boquique en contextos neolíticos. Es justo reconocer que el trabajo realizado es ingente y magnífico ya que no se presenta un aburrido inventario de evidencias sino que éstas son ponderadas y valoradas dentro de su contexto. Un trabajo, insisto, ingente que facilitará a futuros investigadores tratar y trabajar sobre esta técnica decorativa.

Los capítulos 2, 4, 5 y 6 tratan sobre distintos aspectos -básicos para poder luego realizar las reflexiones de fondo-, sobre la definición y experimentación de la técnica de boquique, la morfología de los recipientes, las decoraciones (temas y sintaxis) y cronología. Se señala expresamente que el trabajo *...relega a un segundo término la*

cerámica boquique postneolítica aunque, desde mi modesta opinión, una visión global de esta problemática pasaría por tratar también este aspecto ya que tanto el boquique como la excisión son dos técnicas que han servido tradicionalmente para definir la cultura de Cogotas I, muy arraigada en todo el interior peninsular y que, como se ha visto en el reciente homenaje a M^a Dolores Fernández Posse celebrado en la Universidad de Valladolid, tiene una extensión muy amplia. Un trabajo completo sobre las sintaxis compositivas, las diferencias formales, los soportes...etc de la misma técnica en momentos diferentes serían de gran ayuda para resolver cuestiones, especialmente de distribución geográfica, si bien, reconozco, que sería otro trabajo totalmente distinto al que se pretende realizar en este libro.

La definición que se ha realizado de la técnica de boquique a partir de la experimentación realizada me parece interesante y acertada, lástima que alguna de las imágenes presentadas en el libro sobre experimentación no tengan la calidad necesaria para una correcta visualización. Me parecen acertadas también las afirmaciones que se realizan sobre la técnica de Boquique y las técnicas asimilables al boquique, si bien yo introduciría un término que, a mi modesto entender define también bien lo que de básico tiene el gesto técnico del boquique. Se trata del término **sucesión de impresiones** que en unos casos es sólo eso y en otros es sucesión con un ligero arrastre del punzón sobre la pasta sin cocer y con textura de cuero. Por último me gustaría exponer una opinión personal que tiene como fundamento la técnica de un recipiente de La Revilla del Campo (pag. 59, nº 5) y es que no deberíamos descartar que en la técnica del boquique neolítico se haya podido utilizar también **la incisión más la impresión** que definió en un principio esta peculiar técnica de decorar algunas cerámicas.

Los capítulos del 7 al 13 recogen en esencia las reflexiones más interesantes que, con la excusa en unas ocasiones de las modalidades estilísticas, los modelos por definir en otras y la complejidad del neolítico en otras, se vierten sobre los ecos que la presencia de esta peculiar forma de decorar las cerámicas sugieren a los autores. Y es en este punto donde retomo dos argumentos para el debate. En primer lugar creo que para

hablar sobre neolítico y neolitización debemos ponernos de acuerdo en lo que significa cada cosa, en especial el primer término. En la página 163 se hace referencia a que el neolítico se compone de muchas realidades generales y cotidianas que compartiendo un fondo común ofrecerán distinciones en los desarrollos y en los detalles. Darán acceso a unas nuevas formas económicas que modifican las relaciones sociales así como con la naturaleza. Todo esto puede compartirse plenamente y está en el debate científico desde la década de los 70 con diverso énfasis en cada aspecto, sin embargo es necesario decantarse por ese **fondo común** del que se habla que está en la base de todos los cambios que se producirán y frente a los que las poblaciones, en muchas ocasiones, ya estaban en un estadio capaz de asumir. Se trata de la propia consideración del proceso neolitizador que, a nuestro entender y siguiendo al tristemente finado A. Sherrat, no es más que la agricultura y ganadería fuera de su contexto original. A partir de aquí, con las premisas de agricultura y ganadería podemos trabajar sobre modelos, sobre influencia y papel de las poblaciones locales o sobre mecanismos de colonización a distintas escalas y con distintos ritmos que creo que los hay.

A partir de estas reflexiones que para nosotros suponen lo que en el libro se define en la página 159 como la... *esencia del plan neolítico, si existió como tal...* debemos de introducir algunos elementos más a debate en relación con la distribución geográfica y la cronología que se relaciona sobre la técnica del boquique neolítico. Creo que se minimiza la existencia de boquique en el yacimiento del Barranquet (pags. 161 y 162) y Mas d'Is y su cronología o simplemente no se asimila el posible *sillon d'impression* a la técnica boquique apareciendo un vacío geográfico, por tanto, de esta técnica en el levante. Desde nuestra opinión y después de haber examinado la bibliografía y, bien es cierto que fotografías amablemente cedidas por nuestra colega Claire Manen, estamos convencidos de que el *sillon d'impression* y sus variantes en los yacimientos de Pont de Roque-Haute y Peiro Signado, responde a idéntica técnica y sus variantes que la de nuestro boquique peninsular neolítico. En este sentido, la incuestionable coexistencia del cardial y el boquique en algunos yacimientos inéditos todavía, amplían el marco cronológico que para el mismo se establece en este trabajo, a la vez que cobran sentido

pleno los datos de su presencia (según nuestro parecer bien como boquiques o como *sillon d'impression*) en el Barranquet o en Mas D'Is.

Desde esta perspectiva, y siempre a la luz de los datos, que surgen en ocasiones a borbotones, planteamos que el boquique pudiera ser el reflejo de una neolitización ancestral aunque por el momento no podamos precisar de dónde ni por qué mecanismos es asumida. El hecho cierto es que esta forma de expresión material llega a tener éxito en un marco geográfico muy amplio con perduraciones más exitosas en unas regiones que en otras, pero que en origen es el reflejo de una misma realidad.

Todas estas reflexiones en suma se encuentran en un estadio embrionario ya que el debate apenas ha dado comienzo. El libro que nos ocupa ha avivado esta cuestión y en sus páginas se hallan las ideas y los planteamientos que deberán resolver y hacer frente las investigaciones sobre el neolítico en los próximos años. Por eso, el valor del libro va mucho más allá de la mera presentación de una técnica decorativa, su Arqueología y Arqueografía. Las reflexiones que surgen de la ágil pluma de Alfonso Alday Ruiz llegan al corazón mismo del problema de la Neolitización de la Península Ibérica.

MANUEL A. ROJO GUERRA.

Profesor Titular de Prehistoria
Universidad de Valladolid

De la revista munibe Antropología-Arkeologia 2009

Este número de la revista Munibe Antropología-Arkeologia que el lector tiene entre sus manos ha modificado ligeramente algunas de sus características, siempre tratando de mejorar la calidad final de la publicación y de adaptar sus estándares a los internacionalmente homologados.

El Comité Científico de la revista ha sido enriquecido con la presencia de cinco investigadores adscritos a centros extranjeros (los profesores Conard, Fosse, Foucher, Reynolds y Straus). En años venideros esperamos ir ampliando aún más el plantel de profesores que se incorporan a la gestión de nuestra revista. Además de esta misma crónica, otra sección (de recensiones) ha sido incluida en la revista. Queremos incluir en ella los comentarios críticos de tres o cuatro académicos en relación con importantes novedades editoriales conocidas a lo largo del año que vence.

El número 60 de la revista Munibe Antropología-Arkeologia edita veintiún artículos de investigación y dos recensiones. Los cuatro

últimos originales, físicamente separados mediante una separata y fuera del criterio de ordenación diacrónica del resto de trabajos, completan una reflexión por parte de varios autores acerca de la problemática de la cronología absoluta en yacimientos de época histórica. Sólo hemos recibido un trabajo que no fue aceptado por el Comité Científico, ya que su temática no se ajustaba en ningún caso a la propia de la revista. Los restantes originales han sido revisados por dos o tres revisores externos, además de por el propio miembro del Comité Científico que actúa como editor invitado de cada artículo. En cinco casos las modificaciones propuestas por los revisores han sido moderadas y en casi todos los demás, ligeras. Únicamente tres manuscritos han sido aceptados sin modificación alguna con respecto al formato recibido en esta Secretaría. El plazo de tiempo medio entre la recepción del acuse de recibo firmado por el autor de correspondencia y la emisión del informe de los revisores se sitúa en cinco semanas.